**Dra. Elaine Phillips, Literatura del Antiguo Testamento,
Conferencia 31, Profetas del Reino del Sur**© 2024 Elaine Phillips y Ted Hildebrandt

Oremos juntos al comenzar.

Padre nuestro que estás en los cielos, nuestro precioso Redentor, Santísimo Espíritu de verdad, mientras nos inclinamos, ayúdanos a ser conscientes de quién eres, del asombroso privilegio que es ser tus hijos, de la asombrosa gracia que nos has concedido. cada uno de nosotros en nuestra necesidad. Padre, confesamos que te necesitamos, especialmente cuando nos sentimos abrumados por cargas que pueden ser académicas o de otro tipo.

Oramos por su tierno cuidado, guía y protección. Padre, también te pedimos que estés presente con nosotros mientras estudiamos hoy. Que te adoremos mientras estudiamos.

Que nuestros corazones ardan con el deseo de conocerte mejor. Padre, que nos preparemos para ser profetas para nuestra propia generación, para las personas que nos rodean. Que esa preparación sea por amor a ellos y por profunda preocupación.

Padre, seguimos orando por aquellos que luchan con cosas muy, muy difíciles. Le pedimos que los cuide. Bendícenos este día. Bendice a cada uno aquí. Te pedimos estas cosas en el nombre de Cristo con acción de gracias. Amén.

Vamos a repasar sólo un poquito porque, como dije antes, cuando empiezas a pensar en los profetas, particularmente en conjunto con el examen, hay algunas cosas que creo que sería útil que supieras ese tipo de resumen. de qué se trata cada mensaje profético. Ahora, permítanme recordarles: regresen a esa lista en Blackboard, qué profeta hizo esto, qué profeta fue aquello, y úsenla para revisar incluso los que se presentarán para el examen del viernes.

Pero probemos este. ¿Qué profeta condenó el giro de la nación antes de dirigirse a Israel? Alguien de quien hablamos la última vez. Amós, claro, bien.

Hay muchas más cosas que quieres saber sobre él, pero eso también es algo crítico, ¿no? ¿Qué tal este? ¿Qué profeta dio nombres simbólicos a sus hijos? Jezreel, no amado, no mi pueblo. Oseas, cierto. Y entonces, ¿cuál fue el propósito del Libro de Jonás? Es una especie de propósito general que describimos.

Sí, transmita este mensaje sobre la soberanía de Dios en todas las esferas, su intención de salvar a las personas incluso si no fueran israelitas. En otras palabras, su misericordia para con Nínive, y también su soberanía sobre el reino natural. Esto es sólo un poco a modo de reseña.

Tenemos mucho que hacer hoy en términos de nuestros profetas del Sur. Obviamente, vamos a dedicar la mayor parte de nuestro tiempo a Isaías. Pero también queremos hablar de Miqueas porque Miqueas es contemporáneo de Isaías.

Vive en una parte ligeramente diferente del Reino del Sur. Isaías está más o menos ubicado en Jerusalén. Micah estará en la Sefelá.

¿No es divertido saber que la Sefelá es interesante en términos de entender a un profeta? Y luego hablaremos de Joel. Creo que dije que cuando estábamos localizando qué profeta le habló a quién, no estamos del todo seguros, justo cuando Joel profetizó. Pero es una buena suposición que podría ser algún tiempo justo antes de la caída del Reino del Sur.

Así que hoy también lo pondremos aquí. En primer lugar, Isaías, bueno, ya sabes, Isaías es maravilloso por muchísimas razones. Espero explicarles un poco de eso hoy.

Pero también es significativo, desde la perspectiva de todos los profetas que se citan en el Nuevo Testamento. Adivina quién obtuvo la tarifa más alta, ¿de acuerdo? Isaías es citado con más frecuencia en el Nuevo Testamento que cualquiera de los otros profetas. Curiosamente, Isaías también es un personaje destacado en los Rollos del Mar Muerto. Para aquellos de ustedes que saben algo sobre los Rollos del Mar Muerto, es un descubrimiento muy importante de manuscritos a unas 12 millas al este de Jerusalén, justo a lo largo del borde del Mar Muerto en un lugar llamado Qumran.

Entre esos rollos hay un buen número de textos bíblicos, o al menos partes de textos bíblicos. Isaías aparece allí en múltiples copias, pero eso no es cierto para todos los demás, pergaminos completos.

Además, quedan algunos materiales de comentarios de la comunidad del Mar Muerto que hablan sobre Isaías. Entonces uno tiene la impresión de que Isaías es realmente importante. Y, por supuesto, intentaremos comprender por qué podría ser así a medida que avancemos en ello hoy.

Lo primero que tenemos que hacer con respecto a Isaías es discutir los contextos históricos. Y eso lo tengo en plural. Déjame leerte el capítulo uno, versículo uno.

Confía en que ya has leído esto. Debería haber girado allí. Aún no lo he hecho.

Llegar allí. Llegando poco a poco. La visión.

Note que tenemos otro ejemplo aquí donde Isaías está viendo, y está viendo de manera bastante notable. Es un hazón . Recuerde que ahoze era alguien que vio lo que había al otro lado de la pantalla de su computadora, si estoy en esta perspectiva.

En cualquier caso, la visión acerca de Judá y Jerusalén que vio Isaías durante los reinados de los reyes Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías es esa. Cuando hablamos del período histórico, les sugerí que parece, según la tradición judía, que Isaías fue martirizado durante esta horrible purga del pueblo de Dios bajo Manasés. Entonces, Isaías estuvo profetizando por mucho, mucho tiempo.

Ahora, necesitamos hablar un poco sobre esto. Uzías, tenemos algunas fechas para Jotam, Acaz, Ezequías y Ezequías, hasta aproximadamente 685. Bueno, eso está muy bien.

Y nuevamente, solo tenga en cuenta la cantidad de tiempo. Volveremos a eso un poco más adelante. Pero la otra cosa que quiero que notes es que tenemos un cambio como lo esperas.

Cuando Isaías está viviendo, es decir, en estas fechas que están justo aquí, la mayor amenaza extranjera es Asiria, ¿verdad? Una importante amenaza extranjera es Asiria. Vimos que con Ezequías, Ezequías estaba construyendo el túnel, reestructurando los muros y defendiendo Jerusalén, y nos preocupaba que Senaquerib tomara el control. Asiria fue la mayor amenaza durante la vida de Isaías.

Sin embargo, en la segunda parte de Isaías, la mayor amenaza es Babilonia. Más allá de eso, tenemos la mención de alguien llamado Ciro, a quien se menciona por su nombre en el libro de Isaías. Al final del capítulo 44 y comienzo del capítulo 45, Dios hablando a través de Isaías, se refiere a Ciro, mi ungido, quién va a restaurar a Jerusalén, ¿vale? Entonces, nuestros contextos históricos son muy importantes aquí.

Isaías está hablando en este período de tiempo que tengo allí para las fechas, pero está mirando hacia el futuro, no solo a Babilonia y el regreso del cautiverio, sino también nombrando un nombre, y ese nombre resulta ser Ciro, Rey de Persia, quien da el decreto. Y vamos a hablar de eso más adelante la próxima semana. Ciro dio el decreto de que el pueblo debía regresar a Jerusalén.

Ahora bien, claro, ¿qué hace esto entonces? Isaías está profetizando muy específicamente, ¿no es así? No está diciendo en general, bueno, ya sabes, probablemente regresarás del exilio y podrías entrar. Está diciendo que alguien llamado Cyrus. 539 es cuando sucede este decreto.

Eso es una parte muy lejana cronológicamente de cuando Isaías vivía. Y, por supuesto, si eres alguien que no necesariamente cree en eventos milagrosos, como la profecía predictiva, y el hecho de que Dios realmente puede hacer eso y revelar estas cosas a través de sus profetas, entonces podrías decir, bueno, alguien más. lo escribió. Y eso nos lleva a, ¡vaya!, nos lleva a un mapa.

Olvidé que el mapa estaba aquí. Esto es sólo para recordarles dónde se encuentra Asiria. Tú sabes todo eso.

Para cuando llegue Israel, ya tengo mi puntero aquí en alguna parte. Lo siento, para cuando llegue Israel. Cuando llegó Isaías, claramente teníamos a los asirios tomando el reino del norte, que era Israel, y luego sitiando Jerusalén.

Y entonces, toda esta área va a ser tenue, qué estoy tratando de decir, ya existente en ese momento. Muy bien, ahora pasemos a lo que quería hacer. Ya sabes, hay una serie de casos en los que los estudiosos bíblicos han analizado cosas del Antiguo Testamento y han dicho, muchacho, ya sabes, no estoy tan seguro de que esta persona haya sido la autora de este libro.

Lo confrontamos un poco cuando hablamos sobre quién podría haber escrito el Pentateuco, ya fuera Moisés o alguien más. Hay varios casos en los que se plantean estas preguntas. Isaías es probablemente el ejemplo más destacado.

Hay otros, pero Isaías es el ejemplo del desfile. La razón es que los eruditos leen el texto y ven lo que acabo de señalarles. Isaías, en sus mentes, no podría haber escrito esos dos versículos, el final del capítulo 44 y el comienzo del capítulo 45, que nombran específicamente a Ciro.

En sus mentes, Isaías no podría haberlos escrito. Porque, ¿cómo diablos podría alguien que vivió en los años 700 o principios de los 600 mirar hacia adelante y nombrar a alguien por su nombre que ni siquiera apareció en escena y emitir su decreto hasta el 539, de acuerdo? Ese es el problema para ellos. Entonces déjame darte un pequeño ejemplo de esto.

El libro titulado Entendiendo la Biblia se utiliza en todas las universidades de este país. Resulta que tengo una segunda edición en mis manos aquí mismo. Ya va por su séptima edición.

Entonces este es un texto bastante bien usado. Y es una introducción a la Biblia, una introducción para el lector. Y déjenme leerles un par de párrafos en términos de lo que este autor, reflejando la opinión común, muy bien, lo que este autor dice acerca de Isaías.

Entre los libros proféticos destaca el de Isaías. Acabo de intentar ilustrarles también esto, que preserva algunos de los pensamientos más elevados y la poesía más memorable de la literatura mundial. Estoy de acuerdo con eso.

Sin embargo, no es una obra unificada, sino una antología de muchos oráculos proféticos producidos a lo largo de muchos años. Bueno, ya sabes, está bien, los escritos de Isaías, diría que durante un período de 40 años, por lo que se produjeron durante muchos años, no es un problema. Los eruditos que han analizado los 66 capítulos de Isaías generalmente coinciden en que el libro se puede dividir en al menos tres partes distintas.

Cada parte, ahora llega un lugar en el que probablemente me separaré de este autor. Cada parte representa un período de tiempo diferente y un autor diferente. Los primeros 39 capítulos, excepto del 24 al 27, del 33 al 35 y del 36 al 39, ¿lo entendiste? Estamos omitiendo 11 capítulos de inmediato porque, desafortunadamente, mencionan Babilonia y algunas otras cosas, está bien.

Pero en cualquier caso, se cree que los primeros 39 capítulos, con esas excepciones, son en gran medida obra de Isaías de Jerusalén, quien profetizó entre 742 y 700 aproximadamente. Lo ha comprimido un poco aquí cuando el Imperio Asirio envolvió a Israel y amenazó a Judá. también.

Bien, esa es la sección uno. Los capítulos 40 al 55 presentan una situación histórica en la que domina Babilonia, no Asiria. Eso, en el lenguaje común, es el Segundo Isaías.

Entonces, si alguna vez lees algo sobre el libro de Isaías y lees Segundo Isaías, sabes de dónde viene ese autor. Se ha creído en todo esto que se escribió más tarde. La figura de Isaías no aparece después del capítulo 39.

Llamativas diferencias de estilo: agárrate a eso; Voy a hablar de ello en un momento. El estilo, el vocabulario y la perspectiva teológica indican que hay un nuevo autor en acción. Los capítulos 56 al 66 parecen representar oráculos del siglo VIII a principios del V a. C., casi toda la Era de la Profecía.

Los eruditos suelen tratar cada una de las tres divisiones principales de Isaías como unidades literarias separadas. Continúa hablando un poco más sobre eso. Entonces, entendiste el punto, ¿verdad? Te ocupas de esto de mencionar a Cyrus.

Ahora, observen que él nunca dijo nada sobre eso. Pero eso es subyacente, ese es el problema subyacente. Se trata de eso diciendo, está bien, divisiones del texto.

Presuntos autores y fechas, ya les acabo de decir cuáles son. Y nuestra sección clave, los capítulos 40 al 55, se ubica en algún lugar del siglo VI en lugar del siglo VIII. En otras palabras, cuando cualquier dodo en el mundo podría mirar a Cyrus y decir, oh sí, apuesto a que hará algo como emitir un decreto.

Escribámoslo todo y llamémoslo profecía. Lo siento, en cierto modo lo he caricaturizado, pero ya entiendes el punto. Hablemos un poco de esto.

Y ya sabes, déjame decirte esto desde el principio. Hoy me ocuparé de Isaías en 40 minutos. Tomemos como ejemplo la clase de literatura profética del Dr. Wilson, donde realmente profundiza en algunas de estas cosas con mucha mayor profundidad de lo que jamás podremos hacerlo en este contexto particular.

El Antiguo Testamento está escrito para darle una visión general. Pero hay muchas otras clases que puedes explorar, y la clase de literatura profética del Dr. Wilson es una clase que no debes perderte, incluso si no eres un estudiante de Biblia. Es una clase que hay que tomar por muchas razones.

En cualquier caso, se ocupará de Isaías. Hablemos un poco sobre esa cita que les acabo de leer del libro de Stephen Harris, donde dice que es evidente que estamos hablando de diferentes autores debido a diferencias en estilo, contenido y perspectiva teológica. Y nuevamente, señalando que no levanta la verdadera bandera roja, que es la mención de Cyrus.

Primero lo primero, una respuesta algo simplista, pero al menos hablemos de ello un poco. Isaías profetizó durante 40 años. Está escribiendo durante ese período de tiempo.

Detente y piensa en ello. Cuelgue el documento que escribió para esta clase sobre Proverbios y arrástrelo cuando tenga 60 años. Y vea si refleja el tipo de escritura que está haciendo cuando tenga 60 años.

Supongo que todavía estarás escribiendo algo en ese momento. Lo que escribí cuando era estudiante universitario no se parece en nada al tipo de cosas que estoy escribiendo ahora. No estoy diciendo que Isaías madure de ser un escritor de mala calidad a un escritor realmente excelente en la última mitad del libro, pero sí digo que, desde una perspectiva humana, habrá algunos cambios aquí.

Recuerde, el Espíritu Santo no aplasta la persona del profeta, ni tampoco la era del profeta. En cambio, el Espíritu Santo usa a esa persona en las circunstancias dadas. Por eso, no es una sorpresa que haya algunos cambios con el tiempo en el estilo de escritura, en el vocabulario y en la perspectiva teológica.

No es una sorpresa en absoluto. Y especialmente si tenemos a Dios el Espíritu Santo inspirándonos para algunos propósitos específicos que tiene Dios el Espíritu Santo, lo que nos lleva al punto dos. Mientras estudiamos historia, nunca puedes perder de vista la historia cuando lees literatura profética.

El mayor problema, el mayor problema, lo que Dios invadió contra ellos una y otra vez, fue su adulterio espiritual. ¿Recuerdas a Oseas? En otras palabras, idolatría. Esa es la crisis.

Eso es lo que estamos leyendo, especialmente Reyes--2 Reyes. Esta gente seguía prostituyéndose detrás de otros dioses. Esa es una crisis enorme.

Curiosamente, y lo veremos en un minuto, los capítulos 40 al 45 de Isaías, más que cualquier otra cosa, son una condenación fuerte, fuerte, fuerte de la idolatría. Y si lo has leído, sabes que está ahí. Ahora, esto es lo que es fascinante.

Después del exilio, cuando llega a su fin y cuando regresan a la tierra, la idolatría no es un gran problema todavía. Sus mentes y sus corazones han sido purificados de esto. Han pasado 70 años en el exilio.

Saben que ese exilio se debió al tipo de cosas que hicieron. No necesitan un gran y largo sermón sobre la idolatría. Han sido castigados.

Por lo tanto, no tiene sentido fechar los capítulos 40 al 55 en una época en la que la idolatría no era un problema. ¿Estoy hablando inglés sobre eso? Si no entiendes nada más de lo que estoy diciendo ahora, reconoce que esta es una de las principales formas de contrarrestar esta afirmación de que Isaías se puede dividir en diferentes secciones, y que eso se escribirá más adelante. Si Isaías va a dedicar todo este tiempo, y vamos a ver algunos de estos pasajes, está reprendiendo duramente a las personas que adoran ídolos.

Ya sabes, eso no tiene ningún peso si no es un problema. No tiene ningún peso en absoluto. Muy bien, también, y el punto dos lleva al punto tres.

Justo al final de esta dura condena de la idolatría es cuando Isaías menciona a Ciro. Pero lo que dijo antes de eso es, miren, el Señor Dios conoce el principio del fin. Si has leído los capítulos 40 al 45 de Isaías, lo sabes.

Dios comienza, termina, conoce el principio del fin, él es el que dice que algo sucederá, y sucede. Y el dicho de Isaías, el Señor soberano de esa manera se contrasta con vuestros ídolos que tan estúpidamente estáis haciendo y adorando. Muy bien, no pueden, son mudos, son ciegos, son sordos, no pueden hacer estas cosas, son objetos de madera y de metal.

Dios puede predecir el futuro, pero los ídolos no. Y luego dice, no lo dice así, pero aquí está el ejemplo del desfile. La mención de Ciro es para ilustrar esto.

Las personas que estarían leyendo el libro de Isaías y teniendo esa tradición en sus mentes, incluso 150 años después, cuando realmente suceda, dirían, oh sí, tuvimos un profeta que dijo eso. Debe ser algo sobre Dios. ¿Está bien? Y luego, curiosamente, aunque nuestros críticos tienden a decir que los mismos temas teológicos no aparecen, sí aparecen.

A Dios se le llama el Santo de Israel a lo largo de todo el texto. Es más de 25 veces que se menciona. Y no es sólo en una parte, es en ambas partes.

¿Está bien? Hay referencias al templo en ambas partes. Y así, algunos de los mismos temas destacados que son muy importantes para Israel y el pueblo de Dios aparecen a lo largo del libro. Ahora hay mucho más que decir al respecto.

Por eso, le animo a que tome la clase del Dr. Wilson. Ahora, ¿alguna pregunta? Realmente quiero que entiendas este tema de la idolatría. Esa es la gran clave aquí.

¿Sí, Rebeca? ¿Podría simplemente decir como... Los dos que son realmente prominentes en términos de los mismos temas y expresiones se abren camino a lo largo de ambas secciones, ambas partes y las tres partes del libro? En primer lugar, el hecho de que Dios sea llamado el Santo de Israel. Eso nunca cambia.

¿Está bien? Entonces, o dices que el propio Isaías lo estaba usando en el siglo VIII, y luego tienes esta escuela anónima de Isaías que simplemente lo recoge y le gusta, y luego un grupo posterior de oráculos de tres siglos que también tienen el lo mismo. Quiero decir, es posible, pero al menos tiene más sentido. El segundo es el templo.

La idea del templo aparece tanto en la primera parte como luego en ese pasaje muy claro que Jesús va a citar de Isaías capítulo 56, así como otros. ¿Sara? ¿El pueblo de Israel todavía cae bajo el velo en la adoración de Asera, o está influenciado por muchas personas diferentes? ¿Estás hablando de la gente cuando? ¿Durante la época de Isaías? Está todo ahí. Sí, está todo ahí.

Si él está viviendo al mismo tiempo que cae el Reino del Norte, ¿recuerdas 2 Reyes 17, donde podían adorar todo lo posible, parecían estar adorando? Entonces, todo está ahí en esa cosa grande, desordenada, sincretista y fea. Sí.

Lo siento, Chelsea. Bueno, mi sugerencia es que ahora han pasado sus 70 años en el exilio y saben, si están escuchando la Torá, que la razón por la que fueron llevados al exilio es por su idolatría. Eso es lo que la voz profética ha estado diciendo todo el tiempo, una y otra vez.

Es un martilleo en casa. Y, curiosamente, cuando lees a Esdras y Nehemías, hay algunas advertencias allí, pero no hay advertencias fuertes contra la idolatría. Aún no.

Va a aparecer de nuevo. Y Nehemías les va a advertir contra el matrimonio mixto para no caer en estos patrones. Pero no tienes ese tamborileo constante sobre los ídolos y la idolatría que son tan evidentes antes.

Trevor. Entonces, simplemente estás diciendo que tiene más sentido para él condenar la idolatría en el contexto del siglo VIII. Sí.

Porque es un camino hacia el exilio, en lugar de regresar del exilio. Sí, tiene mucho más sentido porque fue entonces cuando la idolatría era una gran amenaza para quienes eran. Y, ya saben, la Torá dice, si continúan prostituyéndose, la tierra los vomitará.

Levítico habla específicamente de eso, tal como vomitó a sus antiguos habitantes. Entonces sí, eso es exactamente correcto. Bien.

¿Entiendo? Sigamos un poquito más. Esto continúa desde donde lo dejamos. Dios es muy claro aquí en quién es él.

Y vamos a retomar esta naturaleza suprema y única de Dios. Nuevamente, podríamos seguir y seguir, analizando pasaje tras pasaje porque este es un libro de enorme importancia. Pero déjenme leerles un poco de esta condena de la que acabo de hablar.

Porque verás, Isaías es bastante sarcástico aquí. No creas que los profetas no tienen sus propias ironías y sarcasmos. No lo leeré completo, pero aquí está el sabor.

Este es el capítulo 44, comenzando con el versículo seis. Esto es lo que dice el Señor. El rey y redentor de Israel, el Señor Todopoderoso.

¿Tienes los títulos? Probablemente sea un discurso bastante importante. Y ahora, veamos. Soy el primero y soy el último.

Aparte de mí, no hay otro Dios. ¿Quién es entonces como yo? Que lo proclame. Que declare.

Que exponga ante mí lo que ha sucedido desde que establecí a mi pueblo y lo que está por venir. Sí, que prediga lo que vendrá. ¿Estás entendiendo la imagen? El Señor, hablando a través de Isaías, está preparando el escenario aquí y diciendo que si alguien es verdaderamente Dios, alguien puede predecir el futuro.

Que prediga lo que vendrá. No tiembles, no tengas miedo. ¿No lo proclamé y lo predije hace mucho tiempo? Ustedes son mis testigos.

¿Hay algún otro Dios además de mí? No, no hay otra roca. No conozco a nadie. Ahora continúa con su sarcástica condena a las personas que son tan estúpidas como para fabricar ídolos.

Todos los que hacen ídolos son nada, y las cosas que atesoran son inútiles. Quienes hablan por ellos están ciegos. Son ignorantes para su propia vergüenza.

¿Quién forma un Dios y crea un ídolo que de nada le sirve? En el versículo 12, el herrero toma una herramienta y la trabaja en las brasas. Forma un ídolo con martillos. Lo forja con el poder de su brazo.

¿Estás recibiendo una foto aquí? Utilice su imaginación mental incluso a las 9.30 de la mañana. ¿Sabes cómo es una fragua? Hace calor ahí dentro. Estás llevando este metal al punto en que puedes martillarlo y es maleable.

Puedes darle la forma que quieras. Este tipo está trabajando duro, ¿de acuerdo? Tiene hambre, pierde las fuerzas. No bebe agua, se siente mareado.

Todo para hacer una pieza de metal. El carpintero mide con un cordel, traza un contorno con un marcador, lo desbasta con cinceles, lo marca con un compás, le da la forma de un hombre, de un hombre en toda su gloria, para que habite en un santuario. Corta cedros, etcétera, etcétera.

Una parte la toma y se calienta. Parte de esta leña enciende el fuego, hornea pan, pero también forma un dios y lo adora. Hace un ídolo y se postra ante él. La mitad de la leña la quema en el fuego. Sobre él prepara su comida. Asa su carne y come hasta saciarse.

Se calienta y dice, ah, tengo calor, veo el fuego. Del resto, hace un ídolo. Se inclina ante él y lo adora.

Le reza y le dice: sálvame, eres mi dios. ¿Te estás dando cuenta de lo tonto que es esto? Verso 18: nada saben, nada entienden. Tienen los ojos tapados para que no puedan ver y sus mentes cerradas para que no puedan entender.

Nadie se para a pensar, la mitad la uso como combustible y la otra mitad la estoy haciendo un ídolo. Simplemente lo están haciendo, lo que demuestra cuán ciegas y sordas son estas personas. Entonces, en ese pasaje suceden dos cosas.

Uno es el contraste entre Dios, que puede predecir el futuro, y los ídolos, a quienes se les reta a hacerlo y no pueden hacerlo. Y por supuesto, es el final de ese capítulo donde luego dice: Yo, el Señor, hice todas las cosas, extendí los cielos, frustré las señales de los falsos profetas, quien dice de Jerusalén, será habitada, quien dice de Ciro, él es mi pastor, y dirá de Jerusalén, sea reedificada. Y ese es el cierre de todo este desafío a los ídolos.

¿Entiendo? Más o menos, sigamos. No sorprende que Isaías se centrara en la santidad de Dios. ¿Cómo fue llamado? Regrese a dos lecciones de hoy.

¿Cómo fue llamado Isaías? Kate, sí, está en el templo, ¿no? Y ve a Dios en Su trono, y los serafines están allí, y claman: santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso. E Isaías es, soy un arruinado, soy un hombre de labios inmundos, ¿qué voy a hacer? Luego viene el serafín y toca sus labios, y luego se le da la comisión de hablar la palabra de Dios. No es de extrañar que tenga un sentido de la santidad de Dios que la mayoría de la gente simplemente no tiene.

Él ha visto a Dios en ese santuario. Y recuerden que el santuario estaba allí específicamente para tener la presencia de Dios en medio de ellos, la santa presencia de Dios en medio de ellos. Pero esta expresión sale una y otra vez.

Usualmente, no usualmente, pero a menudo se usa junto con el redentor de Israel. Así que el Santo de Israel, el Redentor de Israel, van juntos. Bueno, eso nos lleva al siguiente punto, que es simplemente este.

Probablemente se cita tanto a Isaías en el Nuevo Testamento porque es Isaías entre los profetas quien nos da este abrazo por parte de Dios de Israel. Dios del pueblo mucho más allá de las fronteras de Israel. Es un mensaje universal.

Es llegar a los gentiles. Leamos un poquito. Capítulo dos, versículo dos.

Todo el mundo va a ir al templo. Todas las naciones vendrán al templo. Y luego piensa en eso.

Y recuerde nuestro tema del templo que continúa hasta el capítulo 56, un pasaje con el que apuesto que está familiarizado. Versículo seis, los extranjeros, está bien, no los israelitas, los extranjeros que se unen al Señor para servirle, para amar el nombre del Señor, para adorarlo, todos los que guardan el sábado sin profanarlo, estos los traeré a mi montaña santa. Maravillosa promesa para personas que al menos eran consideradas desde afuera, las otras.

Dios está diciendo, no, ellos serán parte de esto. Los llevaré a mi monte santo; Les daré alegría en mi casa de oración. Sus holocaustos y sacrificios serán aceptados sobre mi altar.

Porque mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones. ¿Dónde escuchas eso otra vez? ¿Quién lo dice? ¿La respuesta correcta es? Sí, ¿cuándo? ¿Recuerdas cuando estaba limpiando el templo? Y dice que habéis hecho de este lugar una cueva de ladrones. Se supone que es una casa de oración para todas las naciones.

Él está armando Jeremías siete, esa acusación sobre cueva de ladrones, eso lo haremos la próxima semana. Y esta promesa, el templo en los días de Jesús tenía un patio enorme alrededor del templo, un patio enorme, el atrio de los gentiles, y ellos podían venir allí, ¿de acuerdo? Entonces hubo una invitación a la gente. Isaías tiene un mensaje sobre, como dije, extender la mano.

Y luego tenemos una tercera cosa. Esta tercera viñeta en realidad nos llevará a la siguiente viñeta, si así se quiere llamar. Pero si tienen sus Biblias, voy a leer para sus secciones el capítulo 49, versículo seis, la segunda mitad del versículo seis, hablando del siervo del Señor, a quien vamos a regresar en Sólo un momento y algo de carne que se desarrolle un poco.

Pero la segunda mitad del versículo seis dice: Voy a convertirte en luz de los gentiles. Ahora bien, quién es el sirviente es otra cuestión. Vamos a llegar a eso.

Pero yo te haré luz de las naciones, para que lleves mi salvación hasta lo último de la tierra. No es de extrañar que los escritores de los evangelios se sientan inspirados a dibujar el mensaje de Isaías. No es de extrañar que Jesús se refiera tanto a Isaías.

Mi salvación, Dios habla, hasta los confines de la tierra. Eso nos lleva a toda nuestra idea del siervo. Y esta es otra cosa clave que quiero que entiendas.

Hay todo tipo de teología espléndida en Isaías. ¿Está bien? El siervo del Señor aparece en Isaías. Todos ustedes, todos nosotros, probablemente estemos muy familiarizados con la última línea aquí, el siervo sufriente, el que Isaías retrata, llevado al matadero.

Y vamos a leer partes de eso en un momento. Pero a partir del capítulo 42, tenemos un avance hacia eso. No surge simplemente de ninguna parte.

De hecho, toda esta sección de Isaías es una especie de ciclo de cánticos, y se llaman cánticos de siervo. Permítanme sumergirme en un par de lugares. Las tareas del siervo, bueno, os leo una de ellas.

Una de las tareas del siervo es, en efecto, ser luz para los gentiles. ¿Pero sabes qué más debe hacer? Él también debe llevar justicia a las naciones, ¿vale? La justicia es un problema real. Entonces, en el capítulo 42, permítanme pasar al capítulo 42.

Léelo. Aquí está mi siervo, a quien contemplo, mi elegido, en quien tengo deleite. Por cierto, aquellos de ustedes, bueno, todos han estado en el Nuevo Testamento en algún momento, ¿verdad? Cuando Jesús se transfigura, esa voz del cielo dice: éste es mi siervo, en quien tengo deleite.

Escúchalo. Citando esta sección de Isaías o aludiendo a esta sección de Isaías. En cualquier caso, aquí está mi sirviente.

Pondré mi espíritu sobre él. Él traerá justicia a las naciones. Justicia, justicia, justicia.

Esa es una de las cosas que se supone que debe hacer un sirviente. Y continúa y desarrolla algo de eso, y dice que no va a flaquear hasta que, de hecho, establezca la justicia en la tierra. Pero luego continúa.

Mitad del versículo seis. Voy a mantenerte. Te haré para que seas pacto para los pueblos y luz para los gentiles, para que abras los ojos de los ciegos y liberes a los cautivos de prisión.

Así que la luz también forma parte de esto. Justicia y luz. Ésas son las tareas del sirviente y son bastante importantes.

Ahora, desafortunadamente, el siervo, que es designado como Israel, es Israel llamado a ser el siervo. Ese es su papel. Pero fracasan.

Versículo 18 del mismo capítulo. Te oigo, sordo. Mira, ciego, y verás.

¿Quién es ciego sino mi sirviente? Ups. Sordo como el mensajero que envié. Ciego como el siervo del Señor.

Algo anda mal aquí. Este siervo, Israel, no está haciendo lo que fue llamado a hacer porque está formado por seres humanos falibles, caídos, pecadores y rebeldes como nosotros, que necesitan ser redimidos como todos los demás. Y eso es lo interesante.

Ahora, vaya al capítulo 49. Donde dice, voy a saltar al versículo tres. Tú eres mi siervo, Israel, en quien mostraré mi esplendor.

Continúa un poco, pero luego dice, y aquí está la clave que quiero que capten, muy bien, comenzando en el versículo cinco. Ahora el Señor dice, el que me formó en el vientre para ser su siervo, ¿entendió la siguiente línea? Escuche atentamente.

Despertar. Él me formó en el vientre para ser su siervo, para hacer volver a Jacob a sí mismo y reunir a Israel consigo. Alguien ahora está siendo designado como siervo para restaurar a Israel, que estaba ciego y sordo, como leemos en el capítulo 42, versículos 18 y 19.

Entonces, el siervo ahora va a ser una persona de Israel, ¿verdad? Y luego dice: Soy honrado ante los ojos del Señor. Mi Dios ha sido mi fortaleza. Dios dice que es poco que tú seas mi siervo para restaurar las tribus de Jacob.

Eso es lo inicial. Jesús vino primero, ¿y qué dijo? Estoy aquí para restaurar las tribus perdidas de Israel. Pero Isaías ya está diciendo que es algo demasiado pequeño para hacer eso.

Yo también lo haré, y ahora voy a leer lo que les acabo de leer hace un momento. Te haré luz para los gentiles, para que lleves mi salvación hasta los confines de la tierra. Esto dice el Señor, el Redentor, el Santo de Israel.

Entonces, en estos capítulos vemos una necesidad por parte de Israel, quien originalmente era el siervo. Dios elige satisfacer esa necesidad a través de alguien que él designará para restaurar y reunir a Israel y Jacob. Y luego, por supuesto, nos damos cuenta del sirviente que sufre, que es el medio por el cual se hace esto.

Al final del capítulo 52, mi siervo actuará sabiamente. Será exaltado, exaltado y ensalzado. Y luego, por supuesto, continúa en el capítulo 53 con cosas que nos son muy familiares pero que probablemente hubieran sido un poco impactantes para la gente de entonces porque no pensarían en una figura mesiánica que los rescataría como un rescate en de esta manera concreta.

Despreciado y rechazado, varón de dolores, familiarizado con el sufrimiento, tomó nuestras debilidades, llevó nuestros dolores, herido de Dios, traspasado por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo que nos trajo la paz recayó sobre él. Por sus heridas somos curados.

Todos nosotros, como ovejas, nos hemos descarriado. El Señor cargó en él el pecado de todos nosotros. Ese es el sirviente que sufre.

Así es como se hace. Todos ustedes saben que si han crecido en la iglesia, lo escuchamos todo el tiempo. Pero piense en lo que eso significaría para la audiencia en ese período de tiempo en particular.

Sí, Kaylin. Suelen leerlo como una referencia a Israel, o al rey Ezequías, que es otro que a menudo se ve como la persona de la que se trata. Luchan con eso.

Realmente luchan con eso. Sí, Sara. ¿Cómo se mantienen vivas las identidades tribales, las 12 tribus? Buena pregunta.

Tradición, el hecho de que lo sepan. A menudo nos referimos a las 10 tribus perdidas, y no es tan fácil, porque todavía hay gente del Reino del Norte que vive en el Reino del Norte. No todos fueron arrancados de allí, y hay referencias incluso después del exilio asirio a tribus de Aser, Zabulón e Isacar.

Entonces, sugeriría que probablemente sea solo tradición, y probablemente una tradición bastante buena. Aquellos de ustedes que conocen alguna historia sobre judíos que, durante el último siglo, llegaron a los Estados Unidos, tienen una especie de buen sentido de su linaje que se remonta a mucho, mucho tiempo atrás. Es bastante interesante.

Si son religiosos. Ya sabes, si no lo son, probablemente no haga mucha diferencia, pero si son religiosos. Bueno, tenemos que seguir porque queremos hablar.

Esto nos lleva a echar un vistazo rápido a lo que dice Isaías sobre la figura mesiánica. El sufrimiento del siervo es obviamente el panorama general aquí, pero hay un par de otros lugares que son igualmente importantes. Isaías usa el término siervo.

Utiliza el término rama. Utiliza el término descendiente de David, hijo de David, y luego también rey justo. Y aquí están los pasajes clave, y voy a hablar de los dos primeros y luego del último, ya que ya lo hemos hecho con el sirviente.

Ahora bien, para entender los dos primeros, lo creas o no, tenemos que retroceder y retomar un poco de historia. ¿No te encanta? Isaías capítulo siete. El rey de Acaz, ¿es bueno o malo? Pulgar hacia abajo, ¿verdad?

Ahora, una de las cosas con las que Acaz lucha en un momento de su reinado es una amenaza realmente seria de una alianza política entre el reino del norte que todavía existe y Siria. ¿Recuerdas cuando estábamos leyendo 2 Reyes 16 y dije, recuerdas esto? Muy bien, aquí estamos. El reino del norte y Siria se han unido contra Acaz.

Ese es el contexto del capítulo siete. El Señor le dice a Isaías: Saldrás y te enfrentarás a Acaz. Capítulo siete, versículo tres.

Tú y tu hijo, Sear- jasub , conocen a Acaz, conversan un poco con él y básicamente le dicen que esto no va a suceder. No sucederá. Versículos siete y ocho.

Dentro de 65 años, Efraín estará demasiado destrozado para ser un pueblo. El jefe de Efraín es Samaria, el jefe de Samaria es sólo el hijo de Ramalías . En otras palabras, no te preocupes tanto.

Ahora, 65 años, es mucho tiempo. Ustedes tendrán 85 años en ese momento, dentro de 65 años a partir de ahora. Entonces, ya sabes, tal vez Acaz quiera ver algo un poco más aquí y ahora.

Isaías continúa y le dice, si no te mantienes firme en tu fe, no te mantendrás firme en absoluto. Y luego dice, pídele una señal al Señor. ¿Recuerdas este negocio de letreros del que hablamos? Cuando se dio una profecía que era de largo alcance, como la de Josías, por ejemplo, había algo de corto plazo que la gente podía ver aquí y ahora, que sabía que la profecía de largo plazo iba a suceder.

Bueno, pídele al Señor una señal. Y Acaz dice, a mí no se me ocurriría hacer eso, no quiero poner a prueba a Dios. E Isaías dice, oíd esto casa de David, no pongáis a prueba la paciencia de Dios.

Versículo 14, el Señor te dará una señal, ya sea que la pidas o no. He aquí la señal, una virgen quedará encinta y dará a luz un hijo y llamará su nombre Emanuel. ¿Has oído eso antes? ¿Dónde aparece? Evangelio de Mateo, ¿verdad? Y sabemos que el nombre Emmanuel significa Dios con nosotros.

¿Pero qué es todo este asunto del cartel? Pensé que acabo de decir que se suponía que una señal era algo que les diera la seguridad de que dentro de 65 años, las cosas se harán realidad. ¿Qué pasa si esto no se hace realidad hasta que Jesús nazca de la Virgen María? A la Virgen María. Déjame explicarlo de esta manera y podemos discutirlo más tarde si quieres.

Creo que lo que está sucediendo aquí es que Dios, en su absoluta y asombrosa soberanía al inspirar las Escrituras, ha elegido la palabra correcta para describir no sólo esta situación, sino la que tendría lugar unos 700 años después, cuando Jesús fue concebido y nacido. de una virgen. Y así es como sugeriría que funcione. La palabra que se traduce como virgen en su NVI, si lee una traducción diferente, es posible que vea una mujer joven y puede significar ambas.

No es una palabra común para virgen en el Antiguo Testamento. Esa es betulah . Si realmente quisieras decir sólo virgen.

Alma es la palabra que se usa aquí y puede significar ambos. Es una palabra que se usa con mucha menos frecuencia. Está correctamente elegido.

Yo diría que está exquisitamente elegido para que cubra esta situación y cubra la situación que tendrá lugar cuando Jesús sea concebido y nazca. La esposa de Isaías ya tiene un hijo. Lo sabemos.

Su nombre es Shear- jasub , que por cierto significa que un remanente regresará. Ella concibe de nuevo. Tiene otro hijo.

Observe lo que continúa diciendo el pasaje. Antes de ese niño, estoy en el versículo 16, antes de que ese niño sepa rechazar lo incorrecto y elegir lo correcto, la tierra de los dos reyes que usted teme será arrasada. En otras palabras, tu esposa va a tener un hijo.

Llámalo Emmanuel, significa Dios con nosotros. Y antes de que tenga 13 o 14 años o lo que sea, esos reyes que te preocupan, ya no estarán. Esa es la señal.

Ahora bien, de ninguna manera estoy subestimando el hecho de que también, como dije, mira hacia su completo cumplimiento porque Mateo lo cita y está citando en ese punto la traducción griega del Antiguo Testamento, que usa la palabra griega para virgen, partenos . Y aquí está la otra cosa interesante y luego tenemos que continuar. No se detiene aquí.

¿Qué digo ahí arriba? Note la continuidad de este contexto al siguiente cuando lea el capítulo ocho, Dios con nosotros, Dios con nosotros, Emmanuel. Hay ese tema que sigue regresando.

Capítulo ocho, versículo ocho, tu tierra, oh Emmanuel, versículo 10. Idea tu estrategia, no va a funcionar porque Dios está con nosotros. Ese es Emanuel.

Y luego cuando leas los versículos 18 en adelante, aquí estoy, hablando Isaías, yo y los hijos que el Señor me ha dado, somos señales y símbolos en Israel de parte del Señor Todopoderoso que habita en el monte Sión. ¿Tienes la foto? Toda esa idea de Emmanuel se va tejiendo a lo largo de este capítulo, refiriéndose a ese niño. Y por cierto, a medida que continúa leyendo el capítulo 10, está ese tema, un remanente regresará, un remanente regresará, un remanente regresará.

Esa es la traducción del nombre del primer hijo de Isaías, Sear- jasub . Entonces, él está diciendo, hijos míos, son signos y símbolos. Escuche lo que está pasando.

Ahora, no sólo son señales y símbolos, en el verso 20 dice, para la ley y para el testimonio, si no hablan conforme a esta palabra, no tienen luz en ellos. Luz, luz, luz. Ahora comenzamos el capítulo nueve.

El pueblo que caminaba en tinieblas, versículo dos, ha visto una gran luz. Esto siempre se lee en Adviento, ¿verdad? Sobre los que vivían en tierra de sombra de muerte, una luz ha resplandecido. Y luego continúa, habla de la quema de botas de guerreros y de la destrucción de todos los implementos de guerra.

Y entonces, porque a nosotros nos nace un niño. Niño, ¿vale? A nosotros nos es dado un hijo. El gobierno estará sobre sus hombros.

Será llamado Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Esos son títulos divinos. Este niño del que se habló en el capítulo siete, Emmanuel, uno de los hijos de Isaías, sugeriría inicialmente.

Pero mirando más adelante al niño en el capítulo nueve, que también es Emmanuel, que tendrá todos estos títulos de deidad, el niño que es Dios. Bien, el tema va todo unido allí. Echa un vistazo a los tres capítulos, de verdad, para que funcione.

¿Tiene eso sentido? ¿Algo así? Bueno, tenemos que seguir moviéndonos. La paz también es parte de ello. Hemos hablado del capítulo 53.

En el capítulo 61, no diré mucho sobre esto más que decir que Dios hablando dice: "'El Espíritu del Señor está sobre mí para predicar buenas nuevas, 'liberación de los cautivos', etcétera". pasaje que Jesús cita cuando está en la sinagoga de Nazaret, y se pone de pie y lee la lectura del profeta, Lucas capítulo cuatro. Y usted ha pasado por eso en su clase del Nuevo Testamento, porque eso es todo lo que voy a decir sobre Isaías. Todavía tenemos que hacer Micah y Joel.

Así que aquí tienes. ¿Qué requiere el Señor de ti? ¿Cuál es la respuesta a eso? Estoy escuchando pequeños fragmentos. Empecemos por hacer justicia.

Deberías tener piedad de éste. Deberías memorizar este. Haz justicia, ama la misericordia y camina humildemente con tu Dios.

Sepa eso, sólo por su propio bien. Ya sabes, eso es lo que Dios requiere de nosotros. Haz justicia, ama la misericordia y camina humildemente con nuestro Dios.

Aparece en el capítulo seis. Los antecedentes de Miqueas históricamente encajan con los de Isaías. Como dije, Isaías vive en Jerusalén.

En realidad, Miqueas se encuentra en una situación un poco más delicada porque es en la Sefela donde tienes a estos enemigos comenzando su invasión al país montañoso y subiendo para tomar Jerusalén. Entonces la vida es un poco más frágil allí. Cuando leas Miqueas, notarás que el capítulo cuatro suena igual que el capítulo dos de Isaías.

Están compartiendo el mismo oráculo en ese punto en particular. Bueno, aquí están los mensajes de Micah, y los repasaré rápidamente porque quiero llegar a Joel. Hay algunas cosas importantes en Joel de las que debemos hablar.

Si no se te ocurre nada más, ya sabes, aquí tienes nuestra pequeña prueba. ¿Cómo recordamos a Miqueas? Oh, ¿cómo voy a recordar a Miqueas en medio de todos esos otros profetas menores? Mire el resultado final. Miqueas es quien profetiza que el Mesías va a nacer en Belén.

Recuerda cuando vienen los reyes magos y están tratando de descubrir hacia dónde los lleva esta estrella. Llegan a la corte de Herodes, y Herodes llama a todos los sabios que estaban allí. La gente que conoce la Torá dice, oh, es Belén, y citan el capítulo cinco de Miqueas, y por supuesto, no van, curiosamente, pero Miqueas sí.

Recuerda a Miqueas de esa manera. Bien, el lugar de nacimiento del Mesías. Belén, Efrata, aunque eres pequeña entre los clanes de Judá, de ti saldrá uno cuyos orígenes son desde el principio, desde la eternidad.

Y Miqueas capítulo cinco continúa un poco más adelante, diciendo: él será nuestra paz. Voy a escribir un pasaje que Pablo citará en el capítulo dos de Efesios. Entonces, recuerda a Miqueas de esa manera.

Obviamente, estas otras cosas son igualmente importantes y son temas que vemos en toda la literatura profética. Dios vendrá en juicio. El pecado humano, nuestro pecado, el pecado del pueblo de Dios, recuerden, con eso está hablando Miqueas, va a ser juzgado.

Y, ya sabes, es la misma letanía trágica que leemos en todos los profetas, porque están hablando con personas como nosotros. Hipocresía , mentira, falsedad , injusticia, etcétera, etcétera, etcétera. Pero la esperanza también está ahí.

¿Deberíamos pasar a Joel? Sé que hice Micah muy rápido. Sí, Kaylin. Sí.

¿Es Efesios una profecía? Sí, lo es. ¿Se usa? ¿Lo piensan así ahora? No precisamente. Aparte de decir que David, su idea de una figura mesiánica, sea quien sea que esté en el judaísmo, es algo difusa, incluso en los días de Jesús, en términos de cuántos mesías pensaban que estaban esperando.

Pero iba a ser el hijo de David. Iba a ser el hijo de David. Entonces, Belén es la ciudad de David.

Entonces, ¿tiene sentido? ¿No habrá judíos esperando un mesías? Depende de quién estés hablando. La pregunta es: ¿los judíos siguen esperando un mesías? Tenemos que tener cuidado de no pensar que los judíos son monolíticos en términos de cómo piensan y creen. Están tan fracturados dentro del judaísmo como nosotros dentro del cristianismo, en términos de cuestiones doctrinales y demás.

Hay un grupo de judíos en Jerusalén ahora mismo que están planeando reconstruir el templo. Están reuniendo todo lo necesario para hacerlo y esperando que venga el mesías. Otros dirían, no, el mesías va a construir el templo cuando venga.

Y también hay muchas otras formas de verlo. Bueno, ha habido falsos mesías a lo largo de la historia. Y al mirar la historia del judaísmo, especialmente en Europa, hay algunas cosas muy trágicas que aparecen en términos de personas que siguen a falsos mesías.

Ahora, aquí hay una nota rápida en respuesta a eso. Curiosamente, en los días de Jesús, Josefo nos dice esto, surgieron muchísimos falsos mesías, pretendientes mesiánicos. Y no fue un accidente.

Habían estado leyendo el libro de Daniel. Daniel da algunas cosas cronológicas que les hicieron pensar que alguien debía venir en ese momento. Y por supuesto que lo hubo.

Jesús aparece en ese momento. Lo haremos más cuando hagamos a Daniel. Bien, porque en el capítulo nueve de Daniel tenemos algunas sugerencias muy útiles en términos de cronología.

Y esa es probablemente una de las razones por las que hay tal aumento en el número de personas que afirman ser mesías en esos primeros siglos, a. C. y d. C. Bueno, tengo algunas fotografías para ustedes a medida que avanzamos hacia Joel. Para aquellos de ustedes que aman el material archivado, permítanme animarlos a buscar la edición de 1915 de National Geographic. Esa revista existe desde hace mucho tiempo.

Es genial. Porque en ese momento en particular, si no pueden leerlo desde allá atrás, se trata de alguien que vivió una plaga de langostas en Jerusalén, la fotografió con todo el equipo que tenían en ese entonces y escribió un artículo maravilloso para National Geographic sobre cómo fue existir a través de una plaga de langostas. No sabemos cómo es esto.

Probablemente lo peor que podemos imaginar son esas pequeñas polillas que se comen tus árboles y sus hojas. Pero eso no se parece en nada a lo que sucede durante una plaga de langostas. En cualquier caso, déjame animarte.

La reciente afluencia de langostas a Palestina se compara de la misma manera con las antiguas invasiones narradas en la Biblia. Aquí hay una langosta. ¿No son lindos? Bien, sigamos.

Nuevamente, esta persona está fotografiando esto, y aquí vienen las langostas arrastradas por la brisa. Aquí están por todo el tronco de una palmera que probablemente en algún momento tuvo plátanos o dátiles, sí. ¿Qué tan grandes son? Así, sí.

Eso es un poco difícil. Hay cuatro tipos diferentes de langostas, y hay cuatro palabras hebreas diferentes para langostas que aparecen justo en el libro de Joel. Sigamos adelante.

El capítulo uno, versículo siete habla de arrasar mis vides y arruinar mis higueras. Aquí hay un árbol, y aquí está después de que atacaron las langostas. Y no pasó mucho tiempo entre medias, ¿verdad? Están ahí en la pared de la casa.

Delicioso. Subiendo por todos lados. Y no tengo una foto de lo siguiente que les voy a contar, pero también describe cómo era para las mujeres, que en aquel entonces, como probablemente saben, usaban vestidos largos con muchas enaguas debajo. , ¿bien? Así era como había que vestirse, incluso en Jerusalén allá por los años 1915 y 1920.

Y habla de cómo estas pobres mujeres tendrían todo lo que llevaban infestado de langostas. Cientos de ellos te los quitarías de la ropa cuando te los quitaras por la noche. Buen material.

Ahora, les muestro esto sólo para darles una sensación de plaga de langostas. Vemos esas palabras y no pensamos demasiado en lo que realmente significan. Este fue un momento aterrador para el pueblo porque de hecho era un símbolo del juicio de Dios.

Ahora quiero hacer tres observaciones aquí. Mientras Joel escribe, no solo está hablando de una plaga literal de langostas, que ya es bastante mala, porque acabará con el grano, el vino nuevo y el aceite, que son esos tres cultivos clave de la tierra y demuestran las bendiciones de Dios. . Pero también lo comparará con una invasión del ejército.

Las langostas no sólo serán langostas literales, sino que también serán un símbolo de un ejército invasor. Y todo eso unido es representativo del día del Señor. Hablamos del día del Señor en Amós, capítulo cinco.

Joel también menciona el día del Señor, y ese día del Señor es un día de ajuste de cuentas. Ante eso, en el capítulo dos, el pueblo es llamado a arrepentirse, a volverse al Señor, a rasgarse el corazón y no las vestiduras, dice. En otras palabras, no hagan simplemente esta cosa simbólica de rasgarse las vestiduras, rasgarse el corazón, rasgarse el corazón, arrepentirse, capítulo dos, versículo 13.

Pero luego hace algo muy interesante y aquí es donde vamos a aterrizar. Y de nuevo tengo que encontrar la cosa. En Joel, capítulo dos, verso 28.

Después voy a derramar mi espíritu sobre todos los pueblos, vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán. Tus hijos y tus hijas profetizarán. Tus viejos soñarán sueños, tus jóvenes verán visiones.

Incluso sobre mis siervos, tanto hombres como mujeres, derramaré mi espíritu en aquellos días. Muestra maravillas en los cielos, en la tierra, sangre y fuego, nubes de humo, etcétera. Versículo 32: todo el que invoque el nombre del Señor será salvo, porque en el monte Sión y en Jerusalén habrá liberación.

Como les señalé, Peter cita eso. Ahora, ¿qué sucede en el capítulo dos de Hechos? ¿Qué está pasando en Hechos capítulo dos? Bien, tienes a todas las personas que están reunidas allí, y sabemos que están reunidas desde los confines más lejanos del Imperio Romano Oriental, tan lejos como Roma, de hecho, y más allá, en las partes orientales. que son Persia y demás. Están todos allí.

¿Por qué están ahí? ¿Por qué están todas estas personas de países extranjeros sentadas en Jerusalén en este evento en particular? ¿Qué es Pentecostés? Es una fiesta judía, ¿no? Fiesta de las Semanas, para eso están ahí. Es la Fiesta de las Semanas. Es una de esas tres fiestas de peregrinos.

Se supone que todos los judíos deben venir. Por eso está toda esta gente ahí. Y en ese contexto, tienes la venida del Espíritu Santo descendiendo sobre los apóstoles quienes luego hablan en suficientes idiomas, hijos e hijas profetizando, y por lo tanto, el mensaje llegará a todas esas personas en su propio idioma.

Pedro cita este pasaje. Todos los que invoquen el nombre del Señor serán salvos. Ese es el remate.

Note que entre las profecías, los sueños y las visiones, y todos aquellos que invoquen el nombre del Señor serán salvos, hay algunas otras cosas que no sucederán hasta que Jesús regrese. Aquellos signos astronómicos que están asociados con su segunda venida. Entonces, este después es un mucho después, que realmente abarca la totalidad de lo que podríamos llamar la era de la iglesia.

Bien, tenemos que parar. Nuevamente, puede comenzar tan pronto como a las 8:45 para el examen. Estudia mucho.